Disidencia sexual en la industria cultural, SIDA y crítica comunista

Por: Victor Ortega. 23/10/2024.

Recientemente vi *Tengo que morir todas las noches*, una serie de ocho capítulos sobre la subterránea cultura homosexual en el Distrito Federal de finales de los 80's, que se basa en el libro *Tengo que morir todas las noches. Una crónica de los ochenta, el underground y la cultura gay* (2014) de Guillermo Osorno Covarrubias. A pesar de las limitaciones narrativas, la historia me cautivó; las recreaciones de la festividad clandestina y el libertinaje sexual y la carga de la historia hacia el azote del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) y la modificación en la vida de dicha *comunidad* me dejaron pensando en todo el material artístico y teórico desde la crítica social radical de las que aquí dejo algunas pistas.

*

Pese a no haberlo leído, estaría *El vampiro de la colonia Roma* (1979) de Luis Zapata Quiroz, que remite a la clase media en un momento en el que la disidencia sexual no se veía asediada por la muerte y el encuadramiento médico, así como por la hipocresía social saturada de miedo irracional. Por otra parte, desde la Italia insurgente de los setentas produjo *Elementos de crítica homosexual* (1980) de Mario Mieli, una obra que vincula la disidencia sexual a la teoría comunista. Una resonancia de esta crítica que ya vincula la crítica del consumo con la emergencia del SIDA se encuentra en algunas páginas de *Subsunción real del consumo al capital* (2008) de Jorge Veraza.

*

En Monterrey, la disidencia sexual abordó el problema del SIDA desde la performance *Inmunodeficiencia Relacionada con Homosexuales* (1994) de Juan José González y la *Crónica Sero* (2003) de Joaquín Hurtado, y toda la historia del activismo civil que se desarrolló de esa comunidad en lucha.

*

En 1999 murió un tío materno a causa del SIDA, en ese momento yo tenía 11 años y recuerdo el ambiente pestilente, hipócrita y hostil a su disidencia sexual por la propia familia, de ahí, quizá, mi simpatía por la serie *Tengo que morir todas las noches* (2024), pues mi tío, que fue un pequeño burócrata municipal y comerciante informal, siempre me trató bien. Anoche un amigo mío tradujo *El SIDA como equivalente general de las plagas neomodernas y acumulación forzada de medicina* (1992) y *La enfermedad como expresión de las fases de la civilización* (1994) de Riccardo D'Este, un comunista italiano que participó en los proyectos de la ultraizquierda histórica. Renunció a la escritura conclusiva, y sólo dejó aquí todas estas pistas para que cada lector pueda hacer su propia búsqueda, pues problemas como el SIDA y su crítica desde el comunismo se modernizan como pandemias mundiales de COVID-19 y el oscurantismo sigue campeando entre las filas de las y los disidentes del modo de producción capitalista contemporáneo.

Se puede descargar libremenre los artícuos de Riccardo D'Este, aquí.

Fotografía: tomada de Facebook

Fecha de creación

2024/10/23